



## Primera buena noticia

**L**a primera buena noticia que leo respecto de la crisis económica que azota al mundo es del 12 de febrero pasado. La publicó *The Wall Street Journal*, bajo la firma conjunta de Joellen Perry y Jon Hinselrath. La cabeza dice: "Surgen indicios de estabilidad en el frágil sistema financiero".

La nota empieza: "Aunque el desempleo crece y las utilidades se desploman, algunos rayitos de estabilización surgen en los mercados globales".

Inesperadamente, algunas cifras de compras de empresas manufactureras en Europa, China y en Estados Unidos han mejorado en enero, lo cual quiere decir que la contracción en la producción industrial del mundo podría estar disminuyendo. Luego, dicen, están aflojándose un poco las tasas de interés con las que los bancos se prestan dinero entre sí. Y se descongelan algunos mercados de crédito.

De algo están sirviendo las bajas tasas de interés oficiales, los paquetes de estímulos de los gobiernos y las acciones de los bancos centrales. Todo esto puede estar poniéndole un piso a la crisis, la base para que la economía global pueda sortear lo peor de la tormenta.

Hasta aquí las buenas noticias. Las malas son que la mejoría se da en el auge de la enfermedad y que nadie habla de indicios favorables sino de indicios menos desfavorables.

"Lo que habíamos visto era para dejarte boquiabierto", dice Ken Wattret, experto de BNP Paribas en Londres. "Lo que vemos ahora es que el ritmo de la contracción no seguirá al paso que traía. Pero se trata sólo de que estamos menos mal."

No hay disminución en la tasa de pérdida de empleos, que se mantiene estable en lo alto: 600 mil empleos perdidos por mes en Estados Unidos durante tres meses seguidos. El crecimiento esperado en la zona del euro y Estados Unidos es también a la baja: menos 1.5 por ciento.

Y sin embargo, los productores de manufacturas compraron más en enero que en diciembre —una recuperación de cinco puntos en el fondo de una gráfica que ha perdido como 30 puntos desde octubre.

Desde enero de este año, compañías privadas han colocado bonos no respaldados por el gobierno por 264 mil millones de dólares. Habían colocado sólo 82 mil millones en el último trimestre de 2008.

Y el índice de la confianza del consumidor estadounidense se ha estabilizado en los bajos niveles que alcanzó desde octubre, pero no ha caído más.

De modo que el paciente no ha empeorado y puede mover, inesperadamente, un dedito de la mano machacada.

Eso ya es una noticia. Falta que se vuelva realidad. ■M

[acamin@milenio.com](mailto:acamin@milenio.com)

